

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.
—
SUSCRIPCION:
10 pesos
por mes
ANTICIPADOS.
—
—
—

EL MONITOR DE LA CAMPANA.

OFICINA DE LA
REDACCION:
PLAZA
DE LA
“CONCORDIA.”
—
Editor:
SALVADOR CRUZ.
—
—
—

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

PUNTOS DE SUSCRIPCION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

A nuestros Agentes.

Rogamos a los que todavía no han arreglado sus cuentas del último trimestre de 1872, de hacerlo a la mayor brevedad, remitiendo el importe a los Señores Cabrera Hnos.—Piedad 254.—

Dejando pasar más de un trimestre en la cobranza de la suscripción se preparan dificultades para el cobro, y nos las ocasionan para el arreglo de nuestras cuentas.

LA ADMINISTRACION.

EL MONITOR DE LA CAMPANA

E. DE LA CRUZ, FEBRERO 23 DE 1873.

Los robos en la Campaña.

La semana anterior recibimos el primer número del periódico «La Campaña», publicado en Chascomús el 16 del corriente. Entre los avisos que registró, se lee el siguiente:

«Se han estropeado de la estancia de D. A. Casalins diez y nueve bueyes marca de dicho establecimiento; al que dé noticias en Chascomús casa de D. Agustín Casalins se le dará una buena gratificación.»

Abrimos el *Monitor* de esa misma fecha, 16 del corriente, y leemos el aviso siguiente:

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

por

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

ser, mas que en divertirme y recrearme a mi gusto. Y fuera de si de contento con estas esperanzas, iba a comunicar á su familia la alegría de que estaba penetrado su corazón.

En esta vidá los grandes temores súeden de un instante, á otro á las grandes esperanzas, y las pasiones violentas ponen siempre al alma en extremos oquestos. Regularmente volvía Pablo al dia siguiente á mi cabana, sumamente triste y pensativo; y me decía: «Virginia no me escribe; si se hubiera embarcado para esta isla, me hubiera avisado de antemano el dia de su partida de Europa. ¡Ah demasiado fundadas son las noticias que han corrido! Sin duda la ha casado su tía con un gran señor, y el amor de las riquezas la ha perdido á ella, como á otras muchas. En estos libros, que pintan tan al vivo a las mujeres europeas, la virtud no es

«El 9 del corriente, se han robado del campo del finado D. Lucas González diez y seis bueyes marcados todos sobre la anca, del lado del montar, con una marca que va pintada al marjén etc.

El mismo número registra otro aviso de cuatro bueyes robados.

Cuando se considera que la publicación de avisos no es usada en la Campaña y la inmensa distancia, sin periódicos, que separa Chascomús de la Exaltación, se llega naturalmente a preguntar: «Cuantos animales se habrán robado en esta zona sin que nadie lo sepa, mas que los damnificados?»

Y tan es así, que, aquí no mas, los peones que fueron a campear los diez y seis bueyes, volvieron con la noticia que a uno de los Señores Castex se lo había robado treinta caballos el mismo día.

Se vé, pues, que el robo se está organizando en grande escala en nuestra campaña, y lo ponemos en conocimiento del gobierno para que aplique los energéticos remedios que reclama mal tan grave.

Por los datos que acabamos de dar, parece que los ladrones se ocupan particularmente, por ahora, de juntar bueyes. El robo de los caballos puede explicarse por la necesidad de caballos para arrear las tropas. Creemos que el gobierno debería pasar una circular a todos los jueces de paz ordenandoles de averiguar los robos de hacienda cometidos últimamente en sus respectivos partidos, con especificación de las haciendas y de sus marcas, y de remitir

los datos con brevedad.

Con estos datos, el Gobierno vería cuál es la clase de hacienda que se roba con preferencia y a donde debería dirigir sus investigaciones para dar con los ladrones.

Si son bueyes, como resulta de los pocos datos que la casualidad ha puesto en nuestras manos, es probable que estos animales son dirigidos al Rosario, quizás a Córdoba, en los lugares a donde la abundancia de trabajos hace subir los precios y excita la codicia. También en este caso sería una medida útil vigilar con cuidado las chacras donde los troperos de los mercados de Buenos Aires, suelen dejar su boyada etc.

Si resultaba que la hacienda de matadero fuese la que se roba con mas frecuencia, entonces la atención del Gobierno debería dirigirse a asegurar la mayor vigilancia en los trabajos de los saladeros que se han establecido en muchos puntos de nuestra campaña etc.

La publicación mensual y la remisión en todos los partidos de la campaña de la lista, con las marcas, de las haciendas robadas, estorbaría mucho la industria de los ladrones.

Penas severas contra los compradores y detenores, a cualquier título que fuese, de las haciendas robadas, complementaría la medida y cauterizaría un mal, que en poco tiempo puede tomar un incremento muy grande.

En presencia de ataques tan audaces a la propiedad, el Gobierno no puede quedar impasible. Ha suprimido el pa-

cial.

«En medio de tantas pasiones como nos agitan, nuestra razón se perturba y obscurce muchas veces; pero hay dos fuentes donde podemos encender su antorcha: la religión y las letras. La religión, hijo mío, nos enseña á dirigirnos á Dios en nuestras aflicciones, y esperar de su mano el remedio, por medio de la conformidad y paciencia cristianas, que el mismo nos recomienda en su evangelio.

«Hijo mío, te contesté yo, el valor que nos lleva á la muerte, no es mas que el valor de un instante, comúnmente excitado por los vanos aplausos de los hombres. Otro hay mas raro y necesario, que nos hace sobrelevar sin testigos ni aplausos los males ordinarios de la vida: la paciencia, querido decir. Esta se funda, no en la opinión de otros; ó en la frenético furor de nuestras pasiones, sino en la conformidad con la voluntad de Dios. La paciencia, querido Pablo, es el valor de la virtud.

«Ay de mí exclamó á esto; ¡con que tampoco tengo virtud! Todo contribuye á aligarme y llenarme de desesperación.

«La virtud, le interrumpí, siempre constante e invariable, no es el patrimonio del hombre después de la caída ori-

ginal.

«En medio de tantas pasiones como nos agitan, nuestra razón se perturba y obscurce muchas veces; pero hay dos fuentes donde podemos encender su antorcha: la religión y las letras. La religión, hijo mío, nos enseña á dirigirnos á Dios en nuestras aflicciones, y esperar de su mano el remedio, por medio de la conformidad y paciencia cristianas, que el mismo nos recomienda en su evangelio.

«Las letras son un don del cielo, y como un destello de aquella sabiduría que gobierna el universo: semejantes á los rayos del sol, iluminan, alegran y calientan, y á manera de un fuego, hacen servir todo la naturaleza para nuestros usos. Por elles reunimos al rededor de nosotros las cosas, los lugares, los hombres y los tiempos: ellas son las que nos enseñan á conformarnos á las reglas de la vida humana, las que calmán las pasiones, reprimen los vicios y excitán á las virtudes por medio de los angustos ejemplos de los héroes, cuyas acciones celebran presentándolos la imagen y memoria de sus virtudes, siempre en veneración y acatamiento. En suma, son las hijas del cielo, que bajan á la tierra, para dalcisificar los males del

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

se para complacer a los utópicos y a los teóricos; ahora que los vagos y los bandoleros pueden circular libremente, le rogamos hacer algo para resguardar la propiedad de los trabajadores que sostienen el estado, porque el estado vive mas de contribuciones que de teorías.

Reducción de los Indios.

Las fronteras parecen entrar en una nueva fase, de donde lados los indios llamen la paz, ó la pidan; de modo que hoy la cuestión es de estudiar las bases sobre que se trata con los indígenas, para juzgar si los tratados que se celebran tienen probabilidad de duración.

Según la publicación que han hecho varios diarios, y que hemos reproducido en el número 85 de *El Monitor*, el tratado celebrado con las tribus Patagónicas obliga el Gobierno Nacional a regalarles 300 yeguas escogidas, a proveer sus vicios de entretenimiento y a alimentarlas a costa del tesoro nacional.

Suponemos que estas condiciones son una antigua tradición, porque nos parece haberlas visto figurar en tratados celebrados van muchos años; por lo mismo, creemos que el Gobierno hace bien de aceptarlas para arribar á la paz, ya que figuraron en las exigencias de la concillería indígena, pero creemos que es indispensable añadirles algo para que puedan servir de base a una paz duradera.

género humano; y en los tiempos de la mayor barbarie y depravación, siempre han aparecido grandes escritores inspirados por ellas para consuelo de sus semejantes. Las letras han consolidado á una infinidad de hombres más desgraciados que tú; á Jenofonte desterrado de su patria, después de haber conducido á ella diez mil Griegos victoriosos; á Escipión el Africano, cansado de las calamidades de los Romanos; á Lítiloco, de sus partidos é futrigas; á Catinat, de la ingratitud de su corte.

«Lee, pues, hijo mío. Los sabios que han escrito antes de nosotros, son como viajeros que habiéndolos precedido en la sendas del infortunio, nos alargan la mano, y nos convidian á que nos unamos á ellos, cuando todo nos abandona. «Un buen libro, es un buen amigo, cuya función augusta de hacer que resplandezca la virtud escondida, de consolar á los desgraciados, iluminar al mundo, y decir la verdad á todos sin distinción, es siempre digna de su celestial origen, y el destino más sublime con que el cielo puede honrar á un mortal sobre la tierra. ¿Qué hombre habrá que no se consuele de la injusticia ó desprecio de los que disponen á su arbitrio de la fortuna, cuando considere